Botero

EL DOLOR DE COLOMBIA





Quito Cultura 2005

QUITO
Alcaldía Metropolitana

MUSEO DE LA CIUDAD

BOTERO EL DOLOR DE COLOMBIA



Desplazados
Acuarela,2004, 31x40 cm

DEL DOLOR A LA ESPERANZA

He visto los cuadros y dibujos del maestro Botero que visitan Quito. Estas obras, agrupadas bajo el nombre "El dolor de Colombia", me recuerdan imágenes, de la prensa o la televisión. Tantas veces hemos sabido de un coche bomba, de un secuestro, de un asesinato... que los ojos y oídos de nuestra sociedad contemporánea, parecieran haberse vuelto insensibles.

Fernando Botero, con la misma mirada ingenua, llena de nostalgia cuando en París evocaba su lugar natal, nos muestra ahora esta desalmada realidad. El dolor que se encarna en el cuerpo del que está encerrado, lejos de la caricia de la amada. El silencio que queda como cosecha de la muerte habitando las risas de los hijos que nunca más se escucharán, porque el padre o la madre han muerto, porque ya no oyen nada, porque los hijos se fueron o de su boca cuelga una mueca callada, callada para siempre.

Estos cuadros nos devuelven, reelaborada, vuelta color y dibujo, una realidad que no quisiéramos ver, pero que tampoco podemos ignorar. En ese lugar de lo incómodo, de lo doloroso, planta el pintor su caballete y desde ese lugar del horror pinta y retrata lo que ha visto: deja que se llenen telas y cartulinas con los demonios terriblemente verdaderos que han trastocado la vida tal y como él la conoció.

Botero deja un testimonio, porque sabe que la irracionalidad tendrá fin, deberá terminar. Pinta no para nuestro asombro aterrado de hoy, sino para que mañana y después de mañana nadie olvide las muertes, las balas, el dolor. Pero hoy mismo, a quienes tenemos el doloroso honor de apreciar por primera vez estas obras fuera de Colombia, Botero nos lanza un llamado urgente, uno más, para detener la violencia. En cada cuadro hay un ruego, un grito para que la violencia cese.

Con esa esperanza abrimos esta exposición en Quito. El goce estético de apreciar la obra de un gran maestro se cruza en esta ocasión con el escozor que nos deja la violencia retratada. Confiamos en el poder del arte para que ese mensaje, más allá de la razón de los espectadores, grabe en sus corazones la necesidad de un mejor destino para todos y todas y encienda una llama de paz, que en algo pueda ayudar a abrigar el frío que ha sembrado la muerte en nuestro país hermano.

Paco Moncayo Gallegos
ALCALDE METROPOLITANO DE QUITO

EL TESTIMONIO DE FERNANDO BOTERO EN EL MUSEO DE LA CIUDAD

El Museo de la Ciudad presenta "El dolor de Colombia", proyecto en torno a una exposición de Fernando Botero, máximo exponente de la pintura colombiana del siglo XX.

El objetivo es exhibir, a través del "arte testimonial", la percepción del pintor sobre la difícil realidad de violencia que asola a su país. Esta mirada de Botero se plasma en una serie de dibujos y pinturas, que conjuga la "estética del duelo" con la particular técnica plástica boteriana.

"Colombia me duele horriblemente" sostiene Botero. Este es el punto de partida de una singular exposición, que revela una faceta poco conocida del trabajo pictórico del colombiano. Esta colección fue donada por el artista al Museo Nacional de Colombia en el año 2004.

Esta exposición propone al artista como un ser social sensible a los dolores de su país, sin que esto signifique una posición proselitista a favor de ningún bando. Dice Botero:

> Yo estaba en contra de ese arte que se convierte en testigo de su tiempo como arma de combate. Pero en vista de la magnitud del drama que vive Colombia, llegó el momento en que sentí la obligación moral de dejar un testimonio sobre un momento irracional de nuestra historia.

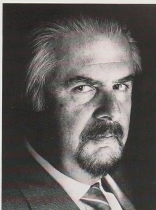
La obra debe ser entendida como una interpretación o narración del artista, sin otro fin que rescatar para la memoria colectiva, acosada por la erosión del olvido, episodios cotidianos, integrados en el imaginario popular, que reflejan aspectos de la historia actual de Colombia.

> No aspiro a que estos cuadros vayan a arreglar nada, porque sé muy bien que el arte no cambia nada, los responsables de los cambios son los políticos. Sólo pretendo dejar el testimonio de un artista que vivió y sintió su país y su tiempo.

En este sentido, el Museo de la Ciudad, como el artista, no pretende exponer una verdad, sino una interpretación más sobre la creación artística y su vinculación con los procesos históricos para que el visitante la analice, la re-cree y proponga su propia lectura.



Mujer llorando
Óleo sobre lienzo,1999
36x29 cm



PEQUEÑA BIOGRAFÍA

Fernado Botero nace el 19 de abril de 1932 en Medellín (Antioquia, Colombia). Hasta fines de los años 40 vive allí con su familia que evocará con nostalgia en su obra pictórica.

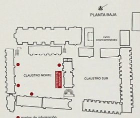
En 1951 realiza su primera exposición individual en Bogotá. El pintor Ignacio Gómez Jaramillo, el poeta León de Greiff y el escritor Jorge Zalamea se interesan en su trabajo, marcado por Gauguin y los períodos rosa y azul de Picasso. En 1952 vende todos los cuadros que expone en Bogotá.

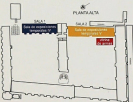
En los 50, realiza viajes a Europa, Estados Unidos y México. Se interesa por los grandes maestros clásicos, por los motivos precolombinos y por la sociedad moderna. En los 60 su fama internacional se consolida, y logra insertarse en los mercados artísticos de Nueva York, París, Berlín y otras capitales. En 1978 establece su estudio permanente en la capital de Francia.

Después de otra década de éxitos en los 80, los 90 serán los de las grandes retrospectivas y los de exposiciones de impacto mundial, como en los Campos Elíseos de París o en la Exposición Mundial de Sevilla, en 1992. Para 1999, en un reconocimiento sin precedentes, Botero es invitado a exponer en la Plaza de la Señoría, en Florencia, distinción que, hasta ahora, sólo se le ha otorgado a él.

En los últimos años Botero ha vuelto sus ojos de pintor hacia la irracionalidad de la guerra. Fruto esta mirada son sus cuadros sobre "El dolor de Colombia" y la última serie de pinturas, "Abu Ghraib", que retrata los abusos estadounidenses en aquella cárcel iraquí.

PROGRAMACIÓN Y ACTIVIDADES





• Guías críticas

Dos historiadoras del arte, todos los días jueves a partir de las 16:30, ofrecerán ocho visitas guiadas durante el periodo de la exposición. Las colaboradoras ofrecerán una lectura personal y un acercamiento crítico a las obras de El dolor de Colombia. En el análisis se considerará la obra anterior del artista, su lenguaje y concepción estética, la intencionalidad al enfrentar el tema de la violencia en Colombia.

• Conversatorios

- Jueves 15 de septiembre, 17:30

Botero antes de Botero, por Beatriz González, especialista colombiana

Violencia de finales del siglo XX en Colombia, por Cristina Lleras, del Museo Nacional de Colombia

- Jueves 29 de septiembre, 17:30

El arte testimonial a través de los siglos, por María Victoria Páez, crítica de arte ecuatoriana.

Un acercamiento a Botero desde el psicoanálisis, por Luis Carlos Restrepo, diplomático colombiano, Alto Comisionado para la Paz.

• Teatro: "Tírenle tierra"

"Tírenle tierra", estreno 2005 del grupo Malayerba, acompañará a la exposición. Narra la historia de una desplazada, que debe enfrentar una tierra y costumbres diferentes a las que conoció siempre. La obra se presentará los viernes y domingos a las 11:30

Agosto: 19, 21, 26, 28

Septiembre: 2, 4, 9, 11, 16, 18, 23, 25, 30

Octubre: 2, 7, 9, 14, 16.

• Taller "El efecto cómic"

Del 5 al 30 de septiembre se realizará el taller "El efecto cómic: la violencia en la imagen", que permitirá una lectura crítica de diferentes series de dibujos animados de la televisión, para analizar sus contenidos violentos. El taller será coordinado por el antropólogo e investigador fotográfico Fabián Patiño.

• Concurso de cortometrajes

Como una posibilidad para explorar diversas formas de violencia cotidiana que la sociedad quiteña y ecuatoriana enfrentan cada día y provocar una concienciación sobre este problema, el Museo de la Ciudad propone a jóvenes realizadores de video la producción de un cortometraje de hasta un minuto sobre el asunto propuesto. Los videos se receptarán hasta principios de septiembre. Las bases completas pueden retirarse en el Museo de la Ciudad, en la Unidad de Educación y Recreación.



Desplazado / Óleo sobre lienzo 2002 / 61x44 cm

Dirección General
M. Mercedes Jaramillo de Carrión

Dirección Técnica Académica
Alicia Loaiza

Dirección de Gestión
Lucía López

PRODUCCIÓN: MUSEO DE LA CIUDAD

ÁREA TÉCNICA ACADÉMICA

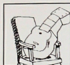
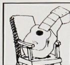
Investigación
Juan Fernando Regalado
Victoria Novillo
Andrea Moreno
Pedagogía
Andrés Palma
Museografía
Ximena Endara
Iván Durán
Adriana Aguirre
Omar Luna
Mediación
María Fernanda Acosta
Carolina Navas
María Paz Mesa
María Augusta Cabrera
Centro de Documentación
Myriam Navas

ÁREA DE GESTIÓN

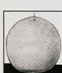
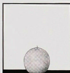
Administración
Jorge Segovia
Pilar Dávila
María Elena Espinoza
Fernando Morales
Comunicación
Alfonso Espinosa
Ricardo Gutiérrez
Natalia Aguilar
Protocolo
Lourdes Pozo
Informática
Karina Sáenz
Seguridad y mantenimiento
Vladimir Unamuno
Wilson Piarpuezán
Matías Simbaña
Yolán Basurto

Apoyo pedagógico y museográfico
Bernarda Icaza
Avelina Kingman
Noralma Suárez

4 APUNTES PARA MIRAR LO ROTUNDO EN LA OBRA DE BOTERO





Marta Traba comentaba a principios de la década del sesenta que la obra de Fernando Botero se destacaba por la manifestación de lo rotundo. Con esta expresión, la crítica de arte hacía referencia al interés del artista por conceder a las figuras una apariencia redonda y voluminosa. "Según Botero, la deformación basada en lo rotundo proviene del deseo de crear más sensualidad, de obtener una mayor voluptuosidad en la forma para que llegue al espectador y sienta placer al tocarlo con los ojos."[1]

Botero ha investigado diversos recursos que hacen posible esta experiencia visual. La distorsión de las proporciones de la figura humana es una de ellas. De esta manera, la relación entre las partes del cuerpo resulta incoherente si la miramos desde las convenciones del dibujo académico.

En la sala Los Primeros Modernos están expuestas 21 obras de Fernando Botero realizadas entre 1951 y 1984 que nos permiten hacer un recorrido en esa búsqueda de la representación de lo rotundo.

En la acuarela Silla con guitarra (1983) encontramos un detalle clave para aproximarnos a los orígenes de esta búsqueda. En 1956, según cuenta Botero, "[él] estaba pintando una guitarra y el agujero circular (boca) de la caja de resonancia le quedó muy pequeño y la guitarra se creció"[2]. Con este "error" el artista descubre una posibilidad para dar volumen y solidez a la figura.

Observe la obra La colombiana (1983). Advierta en su cara la relación de tamaños y la distancia que hay entre los ojos, la nariz y la boca. ¿Qué rasgos característicos encuentra que la hagan verse voluminosa? Note que estos detalles intensifican la redondez de su rostro.

En algunas de sus pinturas, Botero establece una relación particular entre figura y fondo que otorga a sus personajes una gran dimensión. Así sucede en Niño de Vallecas (1959) y Naranja (1977). Observe cómo el fondo de la pintura resulta pequeño para esta enorme fruta. "Botero va ampliando la figura hasta que llega a cubrir la casi totalidad del cuadro, y la circulación queda reprimida por esa incontenible y monstruosa expansión"[3]. La sensación de monumentalidad que nos produce la imagen está acentuada aún más por el tamaño del lienzo frente a nuestra estatura.

Supongamos que en Naturaleza Muerta (1983) no hay una mano, ni un cuchillo, ni tres frutas encima del mantel. Note que de esta forma las naranjas y bananos, el cesto y la jarra conservan una relación de tamaños aparentemente coherente. Pero la mano establece una escala; el cuchillo entonces resulta pequeño en este contexto al igual que las tres frutas sobre la mesa. La relación contradictoria entre las cosas es característica de la obra de Botero para dar volumen y rotundidad.

Notas bibliográficas:

1 González, Beatriz. "Fernando Botero en la Colección del Museo Nacional de Colombia", en Botero en el Museo Nacional de Colombia. Nueva Donación 2004. Bogotá, Villegas editores, 2004, pág. 78.

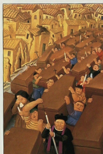
2 Ibid.

3 Araújo de Vallejo, Emma (compiladora). Marta Traba. Bogotá, Museo de Arte Moderno, Planeta Colombiana Editorial, 1984, pág. 52.

Textos y diseño: Nadia Moreno.
División Educativa y Cultural, Museo Nacional de Colombia. 2004.

MVSEO DE LA CIVDAD DE QVITO

19 AGOSTO - 16 OCTUBRE 2005



Museo de la Ciudad

García Moreno 572 y Rocafuerte • Telfs: (593-2) 2283-882 / 883
Fax: (593-2) 2283-879 • PARQUEADERO: Morales s/n y García Moreno
museociu@museociudadquito.gov.ec • www.museociudadquito.gov.ec
Quito - Ecuador

El desfile. Óleo sobre lienzo, 2000. 191x128 cm / Portada: **Desplazados**, lápiz, 2004, 40x31 cm / Área Administrativa y de Gestión. Diseño gráfico: Natalia Aguilar S.


Museo Nacional de Colombia




Ministerio de Cultura
República de Colombia

Quito Cultura 2005 QUITO Alcaldía Metropolitana

con el auspicio de:









